

# ELABORACIÓN DE UN SISTEMA DE INDICADORES DE EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DOCENTE DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO

Ignacio González López, José Diego García García, M<sup>a</sup> Del Carmen Corpas Reina

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Departamento de Educación

edlgoloi@uco.es // edlgagaj@uco.es // ed2corem@uco.es

---

“Adquirir y desarrollar capacidades que favorezcan nuestra competencia  
es el mejor modo de incrementar la calidad docente”



ERRORS OF THE TQM SYSTEM IN THE CULTURE  
OF EVALUATION OF THE QUALITY OF THE DEL  
IN THE UNIVERSITY

Investigación realizada por TQM Quality Team de la División de Ciencias Exactas e Ingenierías de la Universidad de Cádiz

Investigación de C. Muñoz

Investigación de J. Muñoz

Investigación de J. Muñoz y J. Muñoz



## Introducción

Evaluación de la actividad docente: objetivos e indicadores

---

Actividades centrales en el desarrollo

---

## Objetivos

### Proceso metodológico

Selección de indicadores

---

Organización de los datos

---

Transmisión de los datos

---

Desarrollo (etapas)

---

## Resultados

Dimensiones de evaluación de la actividad docente

---

Indicadores de evaluación de la actividad docente

---

Reducción de indicadores, elaboración del instrumento de evaluación de la docencia

---

## Conclusiones

## Bibliografía





# ELABORACIÓN DE UN SISTEMA DE INDICADORES DE EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DOCENTE DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO

Ignacio González López, José Diego García García &  
M<sup>a</sup> del Carmen Corpas Reina

Fecha de entrega: 11 febrero 2004

Fecha de aceptación: 20 abril 2004

## RESUMEN

El trabajo que aquí se presenta supone el diseño de un modelo de indicadores de evaluación de la calidad docente del Profesorado universitario a partir de las herramientas aportadas por diferentes instituciones universitarias españolas y la posterior creación de un protocolo de evaluación de la docencia a cumplimentar por el receptor de su actividad, el Alumnado. Su utilidad radica en el autoconocimiento del profesional, así como en el diseño y elaboración de propuestas para la mejora de su labor docente.

## PALABRAS-CLAVE

Evaluación Educativa  
Indicadores de Calidad Docente  
Profesor Universitario  
Satisfacción

## ABSTRACT

The work that here is presented it supposes the design of a model of indicators of evaluation of the university faculty's educational quality starting from the tools contributed by different Spanish university institutions and the later creation of a protocol of evaluation of the educational activity to execute for the receiver of their activity, the pupil. Their utility resides in the own knowledge of the professor, as well as in the design and elaboration of proposals for the improvement of its educational work.

## KEYWORDS

Educational Evaluation  
Indicators of educational quality  
University Professor  
Satisfaction

## INTRODUCCIÓN

La docencia, considerada por muchos como la *unidad de producción* (Álvarez Rojo *et al.*, 1999) de la institución universitaria, ha sido quizás el objeto de evaluación que más atención ha recibido durante los últimos años en las Universidades españolas. La práctica totalidad de instituciones tienen en marcha



sistemas de evaluación de la actividad docente, cuyo objetivo es valorar la calidad de la acción del Profesorado e incentivar propuestas de mejora.

La implementación de estas propuestas no debe suponer la aplicación de una serie de pruebas llevadas a cabo puntualmente, sino un proceso continuo y sistemático encaminado, desde el punto de vista de Jornet *et al.* (1988), a ayudar a cada uno de los docentes en su desarrollo profesional y en la planificación de su carrera, así como contribuir a que los procesos de formación se ajusten a las necesidades reales del Profesorado.

La calidad educativa de una Institución Universitaria no depende directamente de la calidad de la actividad docente del Profesorado ni de que se le exijan responsabilidades. Es la calidad de la docencia, tal y como señala Mateo (2000), el núcleo básico impulsor de la calidad del Centro, de modo que la calidad personal del Profesorado y la de su actividad no tienen que estar necesariamente relacionadas.

Hemos de desarrollar una concepción de la evaluación del Profesorado en la que se desarrolle simultáneamente la mejora del docente y la de la institución. Este modelo estaría basado en dos propósitos básicos de actuación (Stronge, Helm y Tucker, 1995):

A. - El primero de ellos se basa en una evaluación *orientada a los resultados*, lo que contribuye a la consecución de los objetivos personales del Profesorado y a los de la misión del programa, del centro y de la organización educativa en su totalidad.

B. - Los segundos, velan por una evaluación *orientada a la mejora*, enriqueciendo el desarrollo personal y profesional del Profesorado así como la consecución de una mejora del Centro.

En definitiva, la naturaleza y objetivo de estas propuestas, se centran en cinco aspectos que Tejedor (2003: 165) cita en los siguientes términos:

A. - Se trata de un proceso que debe orientarse a la estimación del nivel de calidad de la enseñanza.

B. - Se trata de conseguir una utilidad efectiva del conjunto del proceso como recurso de perfeccionamiento docente.

C. - Se pretende informar al profesor para ayudarle a cambiar.

La calidad educativa de una Institución Universitaria no depende directamente de la calidad de la actividad docente del Profesorado ni de que se le exijan responsabilidades.



D. - La evaluación permite investigar sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje.

E. - Aunque no hay recetas universales, se sabe que hay comportamientos docentes que ayudan mejor que otros a conseguir los objetivos propuestos.

#### Evaluación de la actividad docente: objetivos e indicadores

... son las tareas de investigación y las actividades de gestión las que se exigen al Profesorado para ser considerado un profesional de calidad.

La puesta en marcha de un sistema de evaluación del Profesorado exige establecer con precisión las áreas de responsabilidad del docente en el contexto institucional y sus funciones más importantes. Estas áreas han de servir de marco para establecer con la mayor precisión posible las obligaciones y actividades a cumplir por el Profesorado y cual es su sentido en el contexto del desarrollo general de la docencia en el Centro. Tal y como destacan Álvarez Rojo, García Jiménez y Gil Flores (1999), los procedimientos de evaluación que se han centrado en la figura del docente, parten de un determinado modelo de lo que se considera ser un buen profesor universitario.

A pesar de ser considerada una tarea compleja, problemática y conflictiva y sin encontrar un sistema que satisfaga las necesidades de los diferentes colectivos implicados, sigue siendo constante objeto de estudio. Tal es así, que la evaluación de la actividad docente del Profesorado universitario ha pasado de valorar únicamente la adquisición o no de conocimientos por parte de los estudiantes, a considerar este sistema como un elemento esencial en el análisis de la calidad de las instituciones educativas. Es una tarea tan importante, que uno de los elementos condicionantes de la calidad de los centros docentes universitarios, tal y como ya señaló en el año 1995 el Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades, es la docencia como factor clave del conjunto de la calidad del proceso de enseñanza/aprendizaje. Sin embargo, junto con esta función, asumida como elemental del trabajo del docente, son las tareas de investigación y las actividades de gestión las que se exigen al Profesorado para ser considerado un profesional de calidad.

Asumimos como propia la misiva de De la Orden (1987: 6), quien afirmó que "el profesor universitario, en cuanto profesor, es una perso-

na profesionalmente dedicada a la enseñanza, es un profesional de la educación que necesariamente comparte con los profesores de otros niveles funciones básicas orientadas a que otras personas (los estudiantes) aprendan. En segundo lugar, es un especialista al más alto nivel en una ciencia, lo cual comporta la capacidad y hábitos investigadores que le permitan acercarse a, y ampliar, las fronteras de su rama del saber. Estas características le asemejan al científico no vinculado a la enseñanza. En tercer lugar, es miembro de una comunidad académica, lo que supone la aceptación y conformación de la conducta a un conjunto específico de pautas, valores y actitudes que, de alguna manera, reflejan una determinada percepción de la realidad y caracterizan y dan sentido a una forma de vida”.

Del mismo modo y anexionado a dichas funciones, es preciso referirse al grado de satisfacción del docente como estimador idóneo de la excelencia en su labor. Tal y como citan Sáenz Barrio y Lorenzo Delgado (1993: 22), “la satisfacción del Profesorado universitario es una experiencia gozosa del crecimiento psicológico, producida por el logro de niveles cada vez más altos en la calidad de su trabajo, de reconocimiento por lo que hace, de responsabilidad, de creación del saber, de libertad científica, de disfrute en el trabajo mismo”.

Partiendo de estas premisas, son múltiples los sistemas de evaluación de la calidad educativa que utilizan indicadores como herramientas de recogida de información y, entre las dimensiones planteadas, figura el docente como elemento clave para la consecución de esa calidad. Se trata de sistemas aceptados en educación ya que son capaces de aportar información, tal y como explica De Landsheere (1996: 45), sobre la salud y la calidad del funcionamiento del sistema, sobre lo que conocen los alumnos, sobre lo que son capaces de hacer, sobre la evolución positiva o negativa de tales condiciones y sobre las diferencias significativas que pueden existir entre áreas geográficas o entre instituciones en un momento dado. A esto debemos añadir lo que conocen y son capaces de hacer tanto el Profesorado como los diferentes elementos del sistema.

De los diferentes modelos existentes podemos señalar, en primer lugar, el proyecto internacional de producción de indicadores (INES: International Indicators for Education System) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2001), cuyo objetivo

---

... son múltiples los sistemas de evaluación de la calidad educativa que utilizan indicadores como herramientas de recogida de información y, entre las dimensiones planteadas, figura el docente como elemento clave para la consecución de esa calidad.

consiste en aportar información sobre los elementos constitutivos de los sistemas educativos de los diferentes países miembros. Este plan ha dado lugar a dos nuevos sistemas de evaluación basados en la producción de indicadores. Por una parte se ha generado el Proyecto Internacional para la Producción de Indicadores de Rendimiento de los Alumnos (PISA: Programme for Indicators of Students Achievement), dirigido a establecer un ciclo regular de estudios con el objetivo de obtener de manera sistemática y continua datos sobre los resultados académicos de los alumnos y, por otra, la Red C de trabajo del proyecto INES, encargada de diseñar y elaborar indicadores sobre los procesos educativos, es decir, encontrar la manera de ofrecer información sobre cuestiones tales como el modo en que se organizan los Centros escolares y cómo se trabaja dentro de ellos.

España está participando de forma activa en estos proyectos. A su vez y con el objetivo de contar con una información lo más completa posible, diferentes organizaciones educativas nacionales están inmersas en el desarrollo de sistemas de evaluación basados en el empleo de indicadores. El primero de ellos, denominado Sistema Estatal de Indicadores de la Educación 2000 (INCE, 2000), ha sido desarrollado por el Instituto Nacional de Evaluación y Calidad del Sistema Educativo, cuya finalidad reside en aportar datos sobre los niveles de calidad del sistema educativo en su conjunto. En segundo lugar, el Consejo de Coordinación Universitaria ha desarrollado un catálogo de indicadores (Catálogo de Indicadores del Sistema universitario Español, Consejo de Universidades, 2001) que ofrece información cuantitativa sobre la situación de las diferentes Universidades españolas, de utilidad a los diferentes estamentos de la Comunidad Universitaria para, así, facilitar los procesos de toma de decisiones.

Un análisis pormenorizado de los elementos que constituyen estos modelos, así como los estudios e investigaciones realizados por Marsh (1984), Mateo *et al.* (1996) y Tejedor y García-Valcárcel (1996) vienen a determinar cuales son los elementos a juzgar sobre su presencia o no en la constitución de un modelo de “buen profesor”. Estos pueden concretarse, entre otros, en el estudio de la actividad instructiva (relaciones e interacciones con los alumnos, metodología didáctica, conocimiento de la materia, competencias de evaluación), la actividad investigadora (productividad) y la labor de gestión (actividad departamental e institucional).



## OBJETIVOS

Mejorar la calidad docente no pasa únicamente por mejorar un aumento de recursos, disminuir la ratio de alumnos, mejoras salariales, etc., sino que se asume que un Profesorado motivado y satisfecho ejercerá su tarea con un alto índice de excelencia. Se trata de conocer, tal y como lo describe Tejedor (2003: 167), cuál es el modelo de profesor que se requiere para nuestros Centros. Desde este posicionamiento y partiendo de los propósitos anteriores, hemos establecido los siguientes objetivos para nuestro estudio:

1.- Efectuar un estudio documental sobre los diferentes sistemas de indicadores de estimación de la calidad educativa, con el fin de recabar información sobre las dimensiones más importantes que hacen referencia a la figura del "Profesorado", particularmente, el universitario.

1.1. Describir cuáles son los indicadores actualmente en uso para evaluar la calidad docente en diferentes Instituciones Universitarias.

1.2. Elaborar un esquema global con las distintas dimensiones que tienen que ver con el Profesorado y que propician o no una actividad docente de calidad.

2.- Establecer un modelo de indicadores de calidad docente, desde la perspectiva del Alumnado universitario.

2.1. Elaborar un instrumento de evaluación de la calidad docente del Profesorado universitario.

En definitiva, el objetivo básico que centra este proyecto supone diseñar un modelo de indicadores de evaluación de la calidad docente del Profesorado universitario y crear un protocolo de evaluación de la actividad docente del Profesorado universitario. Su utilidad radica en el autoconocimiento y autoevaluación del Profesorado, así como en el diseño y elaboración de propuestas para la mejora de su labor docente.

... el objetivo básico que centra este proyecto supone diseñar un modelo de indicadores de evaluación de la calidad docente del Profesorado universitario y crear un protocolo de evaluación de la actividad docente del Profesorado universitario.

## PROCESO METODOLÓGICO

Pretendemos advertir cuáles son las dimensiones que las Universidades Españolas consideran esenciales para la evaluación de la docencia y, a partir de su análisis, establecer un sistema de indicadores de evaluación

de la calidad docente del Profesorado universitario, ya que son aceptados por su carácter sintético y su capacidad para orientar la toma de decisiones (Tiana Ferrer, 1998: 51), susceptible de constituirse en un instrumento de evaluación aplicable en la Universidad de Córdoba.

Para ello, nos pareció conveniente contactar con las Unidades Técnicas de Calidad de las diferentes instituciones, a quienes se solicitaron los instrumentos actualmente en uso para llevar a cabo la evaluación docente. Es de suponer que dichos sistemas cuentan con las garantías científicas pertinentes de fiabilidad y validez, así como de adaptación a las características contextuales, sociales y educativas de las diferentes instituciones. A nuestra llamada respondieron 22 Universidades, que nos aportaron sendos instrumentos.

A partir de estas dimensiones, podemos considerar el modelo de profesor que se corresponde con un profesional que desarrolla su actividad manejando recursos, metodologías y estrategias en un contexto de enseñanza-aprendizaje en el que la planificación, la gestión de la clase y la interacción con el Alumnado, juegan un papel importante. Una vez han sido identificadas las dimensiones a valorar, hemos determinado los indicadores pertinentes a cada una de ellas en función de los cuales vamos a proceder a la evaluación.

Su construcción se basa en el modelo planteado por Forns Santacana y Gómez Benito (1996: 250-251), basado en los trabajos realizados por Blank (1993), donde las etapas que han de seguirse para llevar a cabo la definición de un sistema de indicadores son las siguientes:

#### Selección de indicadores:

- A. - Desarrollar un esquema conceptual que defina el marco general de la evaluación.
- B. - Obtener el compromiso y la colaboración de los líderes que participan en el proyecto.
- C. - Comprometer a las instancias pertinentes en la selección.
- D. - Elegir un número limitado de ellos, combinando, siempre que sea posible, los prioritarios según las instancias comprometidas en la evaluación.

Es de suponer que dichos sistemas cuentan con las garantías científicas pertinentes de fiabilidad y validez, así como de adaptación a las características contextuales, sociales y educativas de las diferentes instituciones.

---

#### Organización de los datos:

A. - Selección del método de recogida de datos, de las fuentes de obtención de información, instrumentos y formas de análisis que serán usados.

B. - Definición de los estándares de comparación o determinación metodológica de los diversos sistemas de contraste de datos y definición de los límites de significación de interpretación de los mismos.

---

#### Transmisión de los datos:

A. - Diseñar procedimientos de información que aseguren la contrastabilidad de los informes finales en diferentes contextos.

B. - Recoger y elaborar los datos.

C. - Informar acerca de los indicadores de forma contrastable y útil, tanto para las instancias administrativas como para los educadores.

La información aportada por la totalidad de instrumentos se ha analizado en función de una doble perspectiva. En primer lugar, se ha realizado un estudio descriptivo cuyo objetivo ha sido descubrir irregularidades o características existentes en este conjunto de datos, así como su organización interna y, por otro, un análisis del contenido de los ítems con la finalidad de establecer las dimensiones y proceder a la reducción de los indicadores que forman parte del instrumento definitivo.

Sobre la base de estos planteamientos, la realización de este trabajo ha supuesto llevar a cabo el desarrollo de las siguientes etapas:

A. - Revisión bibliográfica y documental sobre los sistemas empleados para la evaluación de la docencia en los diferentes niveles educativos, en especial atención al ámbito universitario.

B. - Toma de contacto con las Unidades de Calidad de las Universidades Españolas con el objeto de disponer de los instrumentos de evaluación de la actividad docente empleados por las mismas.

C. - Estudio y análisis de los instrumentos de evaluación aportados por las diferentes Universidades Españolas, a fin de extraer las dimensiones y los correspondientes indicadores de estimación de la calidad de la actividad docente del Profesorado universitario.

D. - Elaboración de un instrumento de evaluación de la actividad docente aplicable en la Universidad de Córdoba.

## RESULTADOS

Una primera aproximación al estudio de los 22 instrumentos de evaluación aportados por distintas Universidades Españolas, advierte que no existe una coincidencia a la hora de dar una denominación al instrumento, existiendo diversos tipos de definiciones (ver figura 1). Sin embargo, hemos de señalar que la acepción más generalizada es la “evaluación de la actividad docente” (40.9%).

UNIVERSIDAD	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
Autònoma de Barcelona	Encuesta A: <i>Evaluación de la actuación docente. Cuestionario de Teoría</i> Encuesta B: <i>Evaluación de la actuación docente. Cuestionario de Prácticas</i>
Autónoma de Madrid	<i>Encuesta a los alumnos sobre el Profesorado</i>
d'Alacant	<i>Cuestionario de evaluación de la docencia</i>
de Barcelona	<i>Encuesta de opinión del Alumnado sobre la actuación docente del Profesorado</i>
de Cádiz	<i>Cuestionario de opinión al Alumnado sobre la docencia universitaria</i>
de Cantabria	Encuesta A: <i>Encuesta de opinión sobre la actividad docente del profesor</i> Encuesta B: <i>Encuesta de opinión sobre el desarrollo de las asignaturas</i>
Castilla-La Mancha	<i>Encuesta de evaluación de la actividad docente</i>
de Córdoba	<i>Cuestionario de evaluación de la docencia</i>
de Girona	<i>Cuestionario de opinión de los estudiantes sobre la actuación docente del Profesorado</i>
de La Rioja	<i>Encuesta a los estudiantes sobre la actuación docente del Profesorado</i>

(Sigue en pág. 26)

figura 1: INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DOCENTE UNIVERSITARIA



UNIVERSIDAD	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
de Murcia	<i>Encuesta a alumnos</i>
de Salamanca	Encuesta A: <i>Cuestionario de evaluación del Profesorado</i> Encuesta B: <i>Cuestionario de docentes de clases prácticas</i>
de Santiago de Compostela	<i>Encuesta de evaluación de la actividad docente</i>
de València	Encuesta A: <i>Cuestionario de Teoría</i> Encuesta B: <i>Cuestionario de Prácticas</i>
de Valladolid	<i>Encuesta de docencia</i>
de Vigo	<i>Encuesta de evaluación docente</i>
de Zaragoza	<i>Cuestionario para la evaluación de la docencia universitaria</i>
Jaume I	<i>Encuesta de evaluación del Profesorado</i>
Miguel Hernández	<i>Encuesta de opinión para los estudiantes sobre las asignaturas</i>
Politécnica de Catalunya	<i>Encuesta a los estudiantes sobre las asignaturas</i>
Rey Juan Carlos	<i>Encuesta sobre evaluación del Profesorado</i>
Universitat Rovira i Virgili	<i>Encuesta de opinión sobre la actuación docente del Profesorado</i>

(Viene de pág. anterior)

Por su parte, el número medio de ítems que conforman cada encuesta es de 17. Hay que destacar la diferencia en la cantidad que contiene cada instrumento analizado, oscilando entre 5 (*encuesta a los estudiantes sobre las asignaturas* de la Universitat Politècnica de Catalunya) y 31 (*cuestionario de evaluación de la docencia* de la Universidad de Córdoba).

Por otra parte, la totalidad de cuestionarios analizados tiene el formato de un protocolo compuesto por ítems de valoración escalar. Se trata de ítems consistentes en la valoración (en la mayoría de los casos miden el grado de acuerdo en una escala de 1 a 5), por parte del Alumnado, de una serie de afirmaciones que engloban conceptos claves para la evaluación de la actividad docente del Profesorado en las diferentes asignaturas (ver tabla 1).

UNIVERSIDAD	SISTEMA DE MEDICIÓN	Nº de ítems
Universitat Autònoma de Barcelona	Grado de acuerdo (0 a 5)	13 + 13
Universidad Autónoma de Madrid	Grado de acuerdo (1 a 7)	17
Universitat d'Alacant	Grado de acuerdo (1 a 6)	25
Universitat de Barcelona	Grado de acuerdo (1 a 7)	15
Universidad de Cádiz	Grado de acuerdo (0 a 5) (1 a 5)	27
Universidad de Cantabria	Grado de acuerdo (1 a 6)	11 + 22
Universidad de Castilla-La Mancha	Grado de acuerdo (1 a 5)	16
Universidad de Córdoba	Grado de acuerdo (1 a 5)	31
Universitat de Girona	Grado de acuerdo (1 a 5)	18
Universidad de La Rioja	Escala de valoración (1 a 5)	21
Universidad de Murcia	Grado de excelencia (1 a 5)	20
Universidad de Salamanca	Grado de acuerdo (1 a 5)	15 + 12
Universidade de Santiago de Compostela	Grado de acuerdo (1 a 5)	7
Universitat de València	Grado de acuerdo (1 a 5)	14 + 14
Universidad de Valladolid	Grado de acuerdo (0 a 11)	13
Universidade de Vigo	Grado de acuerdo (1 a 5)	17
Universidad de Zaragoza	Diferentes escalas de valoración	26
Universitat Jaume I	Grado de acuerdo (1 a 5)	23
Universitat Miguel Hernández	Grado de acuerdo (1 a 10)	10
Universitat Politècnica de Catalunya	Grado de acuerdo (1 a 5)	5
Universidad Rey Juan Carlos	Grado de acuerdo (1 a 10)	19
Universitat Rovira i Virgili	Grado de acuerdo (1 a 7)	25

(Viene de pág. anterior)

tabla 1: SISTEMA DE MEDICIÓN Y NÚMERO DE ÍTEMS

El 100% de los instrumentos tiene como receptor el Alumnado, ya que es el usuario directo de la actividad realizada por el Profesorado y quien está en una situación más favorable para proporcionar una información sobre la efectividad de la docencia. Queremos destacar aquí la posición de Follman (1992), quien señala que no existen otros individuos o colectivos que tengan una experiencia directa con el Profesorado, en lo que se refiere a la docencia, que les supere en extensión, amplitud y profundidad de exposición.

### Dimensiones de evaluación de la actividad docente

Básicamente, todas las encuestas consideran dos grandes dimensiones a la hora de llevar a cabo este proceso de evaluación. Por una parte, tratan de valorar aquellos aspectos directamente relacionados con la asignatura (*programa, contenidos, recursos didácticos y prácticas*) y, por otra, los elementos relacionados con la actividad llevada a cabo por el Profesorado (*cumplimiento de obligaciones, metodología, actitud y evaluación*). Asimismo, existen diferentes ítems relacionados directamente con las infraestructuras para el desarrollo de la docencia, elementos de autoevaluación del propio alumno y estándares para valorar la satisfacción de los estudiantes, tanto la percibida con respecto del Profesorado como de la asignatura.

En definitiva, las dimensiones aparecidas en los diferentes instrumentos son:

- Cumplimiento de las obligaciones del Profesorado
- Programación de la asignatura
- Metodología docente
- Recursos didácticos
- Actitud del Profesorado
- Prácticas
- Evaluación
- Contexto de aula (infraestructuras y recursos)
- Valoración global del Profesorado
- Valoración general de la asignatura
- Autoevaluación del Alumnado

Follman (1992), quien señala que no existen otros individuos o colectivos que tengan una experiencia directa con el Profesorado, en lo que se refiere a la docencia, que les supere en extensión, amplitud y profundidad de exposición.

Es interesante hacer referencia al estudio realizado por Corrales *et al.* (1995), en el que se identificó, a partir de un análisis de contenido de las herramientas existentes en aquel momento, las dimensiones para evaluar la labor docente del Profesorado, presentes todas ellas en el trabajo hasta aquí expuesto:

- Cumplimiento de obligaciones
- Calidad y desarrollo del programa
- Interacción con los alumnos
- Recursos didácticos utilizados
- Evaluación

#### Indicadores de evaluación de la actividad docente

Analizado el contenido de los 449 ítems que configuran la totalidad de encuestas de las que disponemos, los indicadores a los que hacen referencia, así como la frecuencia de aparición de los mismos en los instrumentos, quedan recogidos en la tabla 2.

INDICADOR	f
Claridad de las exposiciones	22
Preparación, organización y estructuración de las clases	21
Valoración global del/la profesor/a	18
Fluidez en la comunicación Profesorado-Alumnado	18
Adecuación de las respuestas a las preguntas del Alumnado	16
Adecuación de los recursos didácticos empleados	16
Grado en el que el profesor motiva y facilita la participación del Alumnado	15
Utilidad de los conocimientos adquiridos por el Alumnado para su vida académica y profesional	14
Cumplimiento del programa	12
Grado de interés por el aprendizaje del Alumnado	12

(Sigue en pág. 30)

tabla 2: INDICADORES DE EVALUACIÓN DE LA ACTIVIDAD DOCENTE

INDICADOR	f
Impartición de los contenidos más importantes	12
Accesibilidad en las tutorías	11
Información criterios de evaluación	11
Información sobre objetivos y contenidos de la materia	11
Relación contenidos con otras materias y situaciones reales	11
Asistencia a clase	10
Adecuación contenidos teóricos-actividades prácticas	10
Adecuación del material recomendado	10
Cumplimiento del horario de tutorías	7
Temporalización	7
Dominio de la materia	7
Puntualidad	6
Adecuación de la evaluación para medir el aprovechamiento de la asignatura	6
Valoración global de la asignatura	6
Adecuación de la evaluación a los contenidos y los objetivos de la asignatura	5
Realización de comentarios sobre los resultados de la evaluación	4
Adecuación de metodología docente	4
Cumplimiento del horario de clase	4
Adecuación de las explicaciones a los objetivos y los contenidos	3
Adecuación de las prácticas para comprender los contenidos	3
Consideración de la opinión del Alumnado para el desarrollo de las clases	2
Información de los resultados de las diferentes actividades	1
Orientación y supervisión de las prácticas	1
Fomento del trabajo personal por parte del Alumnado	1

(Viene de pág. anterior)



Existen una serie de elementos que se relacionan de forma directa con el *contexto del aula*. Estos hacen referencia, básicamente, a las condiciones de visibilidad y audición, a la distribución del mobiliario, a la adecuación del número de alumnos, a la suficiencia de recursos audiovisuales, a la dación

de la biblioteca para el desarrollo de la asignatura y a la adecuación de las infraestructuras para el desarrollo de las clases prácticas.

Por otro lado, existen una serie de indicadores que tratan de valorar la satisfacción personal del Alumnado con el desarrollo de la docencia. Se trata de elementos que suponen una autoevaluación directa del estudiante, tal y como refleja la tabla 3.

tabla 3: INDICADORES RELACIONADOS  
CON LA AUTOEVALUACIÓN DEL ALUMNADO

INDICADOR	f
Asistencia a clase	6
Tiempo dedicado al estudio	3
Utilización de las tutorías	3
Atención prestada en las tutorías	1
Preocupación por conocer las soluciones de las actividades	1
Consultas en biblioteca	2
Calificación que espera obtener	1
Participación en clase	1
Interés por aprender	3
Satisfacción personal	2

En definitiva, los indicadores expuestos se clasifican, en función de las dimensiones señaladas anteriormente, del siguiente modo:

DIMENSIÓN	INDICADOR
<b>Cumplimiento de las obligaciones</b>	Asistencia a clase Puntualidad Cumplimiento del horario de clase Cumplimiento del horario de tutorías Dominio de la materia
<b>Programación de la asignatura</b>	Información sobre los objetivos y los contenidos de la materia Cumplimiento del programa Adecuación contenidos teóricos-actividades prácticas Impartición de los contenidos más importantes

figura 2: DIMENSIONES E INDICADORES

(Sigue en pág. 32)

DIMENSIÓN	INDICADOR
<b>Metodología</b>	Claridad de las exposiciones Preparación, organización y estructuración de las clases Adecuación de la metodología docente Fluidez en la comunicación Profesorado-Alumnado Relación de los contenidos con otras materias y situaciones reales Temporalización Adecuación de las explicaciones a los objetivos y los contenidos
<b>Recursos didácticos</b>	Adecuación de los recursos didácticos empleados Adecuación del material recomendado
<b>Actitud del Profesorado</b>	Adecuación de las respuestas a las preguntas del Alumnado Grado en el que el profesor motiva y facilita la participación del Alumnado Grado de interés por el aprendizaje del Alumnado Accesibilidad en las tutorías Consideración de la opinión del Alumnado para el desarrollo de las clases Fomento del trabajo personal por parte del Alumnado
<b>Prácticas</b>	Adecuación de las prácticas para comprender los contenidos Orientación y supervisión de las prácticas
<b>Evaluación</b>	Información criterios de evaluación Adecuación de la evaluación para medir el aprovechamiento de la asignatura Adecuación de la evaluación a los objetivos y contenidos de la asignatura Realización de comentarios sobre los resultados de la evaluación Información sobre los resultados de las diferentes actividades
<b>Infraestructuras</b>	Condiciones de visibilidad y audición del aula Distribución del mobiliario Adecuación del número de alumnos Suficiencia de recursos audiovisuales Dotación de la biblioteca para el desarrollo de la asignatura Adecuación de las infraestructuras para el desarrollo de las clases prácticas
<b>Satisfacción</b>	Valoración global del/la profesor/a Valoración global de la asignatura Utilidad de los conocimientos adquiridos para la vida académica y profesional

(Sigue en pág. 33)

DIMENSIÓN	INDICADOR
Autoevaluación de Alumnado	Asistencia a clase
	Tiempo dedicado al estudio
	Utilización de las tutorías
	Atención prestada en las tutorías
	Preocupación por conocer las soluciones de las actividades
	Consultas en biblioteca
	Calificación que espera obtener
	Participación en clase
Interés por aprender	

(Viene de págs. anteriores)

### Reducción de indicadores, elaboración del instrumento de evaluación de la docencia.

La selección de los indicadores que finalmente serán convertidos en ítems de valoración escalar para la encuesta, se ha realizado teniendo en cuenta, en primer lugar, su frecuencia de aparición en cada una de las dimensiones y, en segundo, la importancia que se le concede en los estudios ya citados sobre evaluación de la actividad docente del Profesorado universitario. La herramienta final está compuesta por 21 indicadores (ver figura 3), ya que un instrumento compuesto por 49 elementos puede resultar largo y agotador para la audiencia a quien esté dirigido.

figura.3: INDICADORES DEL CUESTIONARIO FINAL

DIMENSIÓN	INDICADOR
Profesor/a	Asistencia a clase
	Puntualidad
	Accesibilidad en las tutorías
	Fluidez en la comunicación Profesorado-Alumnado
	Grado en el que el profesor motiva y facilita la participación del Alumnado
	Claridad de las exposiciones
	Adecuación de los recursos didácticos
	Preparación, organización y estructuración de las clases
	Adecuación de las respuestas a las preguntas del Alumnado
	Valoración global del/la profesor/a

(Sigue en pág. 34)

DIMENSIÓN	INDICADOR
Asignatura	Información sobre objetivos y contenidos de la materia
	Cumplimiento del programa
	Adecuación de las prácticas para comprender los contenidos
	Dotación de la biblioteca para el desarrollo de la asignatura
	Utilidad de los conocimientos adquiridos para la vida académica y profesional
	Adecuación de la evaluación a los objetivos y contenidos de la asignatura
	Adecuación del material recomendado
	Adecuación del número de alumnos
	Asistencia a clase (Alumnado)
	Valoración global de la asignatura

(Viene de pág. anterior)

No hemos considerado los indicadores relacionados con la *autoevaluación del Alumnado*, debido a su bajo nivel de confianza en experiencias anteriores en la construcción de este tipo de herramientas, a excepción de la asistencia del Alumnado a las clases (ítem de referencia para el grupo al que va dirigido al instrumento).

Por otra parte, hemos tendido a eliminar elementos que se refieren directamente a las *infraestructuras para el desarrollo de la docencia*, ya que son estándares a tener en cuenta en instrumentos genéricos de evaluación de Centros.

Una vez hemos estimado los indicadores que conformarán el instrumento de evaluación de la docencia dirigido al Alumnado, éste ha adoptado la forma de un protocolo estandarizado de ítems de valoración escalar (estimación del grado de acuerdo en una escala de 1 a 5 con las afirmaciones expuestas). Se trata de un cuestionario autoaplicado o autoadministrado si tenemos en cuenta la forma de recogida de datos, formado por 21 ítems de valoración dimensionados en dos grandes bloques informativos (profesor/a y asignatura) tal y como ya hemos desarrollado (ver Anexo I). Posee igualmente cuatro preguntas de clasificación del Alumnado (asignatura evaluada, especialidad, curso y profesor/a), un texto que explicita los objetivos básicos perseguidos y las instrucciones que ayudan a cumplir cada uno de los elementos.

## CONCLUSIONES

Como se ha puesto de manifiesto con este trabajo, el modelo de evaluación de la actividad docente puesto en práctica hasta este momento en el contexto de nuestras Universidades es insuficiente para alcanzar una mínima comprensión de esta realidad tan compleja. Rodríguez Gómez (2000) afirma que la cultura evaluativa existente es suficiente como para abordar eficazmente estas propuestas de evaluación de la actividad docente, de tal modo que incidan en mejoras significativas de la calidad de la misma.

A la vista de los resultados obtenidos, el sistema de evaluación del Profesorado aquí diseñado, considera como elementos para la mejora de la docencia los siguientes:

- Cumplimiento de las obligaciones por parte del Profesorado: la profesionalidad del docente, entendida como el conjunto de responsabilidades que un profesional debe asumir de cara al desempeño de su profesión y a la prestación final de un servicio de calidad. Se concreta en aspectos tales como asistencia a clase y la puntualidad.

- Actitud del Profesorado: el grado de interacción del Alumnado y Profesorado implicará un aumento en la motivación, rendimiento y satisfacción de los estudiantes. El profesor debe facilitar la participación de los alumnos estimulando la expresión libre de sus ideas.

- Metodología docente: nos referimos aquí al conjunto de destrezas y habilidades básicas que un profesor ha de disponer para un correcto desarrollo de la docencia, de forma concreta, a la claridad expositiva y al dominio de los procesos argumentativos, que conllevan un discurso inteligible, fluido y coherente.

- Programación de la asignatura: presentar los objetivos de la asignatura significa orientar al Alumnado sobre lo que se les va a exigir a lo largo del curso, las normas de participación deseadas, los procedimientos de evaluación, etc. La planificación de objetivos y actividades aumentará la motivación del Alumnado, posibilitando la expresión de sus intereses y necesidades personales, de modo que el Profesorado pueda dar una respuesta a los mismos. En cuanto al desarrollo del programa, es importan-

... el modelo de evaluación de la actividad docente puesto en práctica hasta este momento en el contexto de nuestras Universidades es insuficiente para alcanzar una mínima comprensión de esta realidad tan compleja [...] El profesor debe facilitar la participación de los alumnos estimulando la expresión libre de sus ideas [...] La planificación de objetivos y actividades aumentará la motivación del Alumnado, posibilitando la expresión de sus intereses y necesidades personales...

te, por un lado, tener fijados unos puntos mínimos y, por otro, ser flexible para adaptarse a las circunstancias, teniendo en cuenta los intereses, necesidades y experiencias del Alumnado.

- Infraestructuras y recursos: la inclusión en el instrumento de estos elementos ha servido para definir las condiciones en las que se desarrolla la docencia (contexto de aula). Básicamente hemos incluido aspectos tales como el número de alumnos y alumnas por aula, lo que influye decisivamente en la calidad de la oferta docente del Profesorado y el tipo de enseñanza que imparte, la adecuación de la dotación bibliotecaria, que afecta directamente a la preparación y el funcionamiento de la asignatura y, por último, la adecuación de los recursos disponibles para el desarrollo de la docencia.

- Evaluación: será fundamental ampliar el concepto de evaluación, muchas veces identificado con la calificación, y utilizar la evaluación tanto como instrumento de control del proceso de enseñanza, como mecanismo de información al propio alumno, de modo que se revisen todos los elementos del proceso y se introduzcan los cambios pertinentes para su perfeccionamiento.

- Satisfacción: por último, conocer los niveles de satisfacción del Alumnado en cuanto al profesional de la docencia y la asignatura que imparte permite al docente conocer cómo es percibida su labor y propiciar procesos de toma de decisiones.

Su utilidad radica, entre otros, en el conocimiento y autoevaluación del Profesorado, así como en el diseño y elaboración de propuestas para la mejora de su labor docente. Hemos presentado un instrumento de evaluación de la docencia que, en espera de ser sometido a validación, concibe la evaluación como una ayuda y no como una sanción, cumpliendo una función formativa, de mejora y de perfeccionamiento.

Por último, queremos señalar la importancia que supone mejorar los instrumentos de evaluación de la actividad docente. Gracias a la comunicación establecida con las diferentes Unidades de Calidad de las Universidades Españolas, hemos percibido la actualidad de este tipo de sistemas y el lugar que ocupan como herramienta básica para valorar la calidad de las Instituciones Universitarias.

Hemos presentado un instrumento de evaluación de la docencia que [...] concibe la evaluación como una ayuda y no como una sanción, cumpliendo una función formativa, de mejora y de perfeccionamiento.

## BIBLIOGRAFÍA



- ÁLVAREZ ROJO, V.; GARCÍA JIMÉNEZ, E. y GIL FLORES, J. (1999), "La calidad de la enseñanza universitaria desde la perspectiva de los profesores mejor valorados por los alumnos". *Revista de Educación*, 319, 273-290.
- BLANK, R. K. (1993), "Developing a system of education indicators: selecting and reporting indicators". *Educational Evaluational and Policy Analysis*, 15 (1), 65-80.
- CONSEJO DE UNIVERSIDADES (2001), *Borrador del Catálogo de Indicadores del Sistema Universitario Español*, <http://www.mec.es/consejou/indicadores/index.html> (19 de abril de 2003).
- CORRALES, A. *et al.* (1995), "La evaluación del Profesorado universitario: nuevas perspectivas". *Actas de las IV Jornadas de Didáctica Universitaria* (pp. 33-48). Granda: ICE de la Universidad de Granada.
- DE LA ORDEN, A. (1987), "Formación, selección y evaluación del Profesorado universitario". *Bordón*, 266, 5-29.
- FOLLMAN, J. (1992), "Secondary school student's ratings of teacher effectiveness". *High School Journal*, 75, 168-178.
- FORNS SANTACANA, M. y GÓMEZ BENITO, J. (1996). "Evaluación de programas en educación". En R. Fernández Ballesteros (Ed.). *Evaluación de programas. Una guía práctica en ámbitos sociales, educativos y de salud* (pp. 241-282). Madrid: Síntesis.
- INSTITUTO NACIONAL DE CALIDAD Y EVALUACIÓN (2000), *Sistema estatal de indicadores de la educación 2000*. Madrid: Instituto Nacional de Calidad y Evaluación.
- JORNET, J. *et al.* (1988), "Proyecto de implantación de un sistema de evaluación del Profesorado en la Universidad de Valencia". En Universidad de Valencia. *Consideraciones metodológicas sobre la evaluación y mejora de la docencia universitaria. Informes de Investigación Evaluativa, 1*. Valencia: Universidad de Valencia.
- MARSH, H. W. (1984), "Student's evaluation of university teaching: dimensionality, reliability, validity, potential bases and utility". *Journal of Educational Psychology*, 76, 707-754.
- MATEO, J. *et al.* (1996), *Evaluación del Profesorado de secundaria*. Barcelona: Cedecs.

- MATEO, J. (2000), *La evaluación educativa, su práctica y otras metáforas*. Barcelona: ICE-HORSORI.
- MAYOR RUIZ, C. y GONZÁLEZ RAMÍREZ, T. (Coords.) (2000), *La mejora de los planes de estudio en la Universidad. Modelo de Seguimiento para la Calidad*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- OCDE (2001), *Regards sur l'éducation. Les indicateurs de l'OCDE édition 2001*. París: OCDE.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, G. (2000), "La evaluación de la actividad docente en la Universidad: entre el sueño y la realidad". *Revista de Investigación Educativa*, 18 (2), 417-432.
- SÁENZ BARRIO, O. y LORENZO DELGADO, M (1993), *La satisfacción del Profesorado universitario*. Granada: Universidad de Granada.
- STRONGE, J. H.; HELM, V. M. y TUCKER, P.D. (1995), *Evaluation handbook for professional support personnel*. Kalamazoo: Western Michigan University.
- STUFFLEBEAM, D. L. (Dir.) (2001), *Estándares de evaluación personal: cómo evaluar sistemas de evaluación de educadores*. Bilbao: Mensajero.
- TEJEDOR, F. J. y GARCÍA-VALCÁRCEL, A. (1996), "Evaluación institucional en la Universidad". *Revista Galega de Psicopedagogía*, 6, 101-146.
- TEJEDOR, F. J. (2003), "Un modelo de evaluación del Profesorado universitario". *Revista de Investigación Educativa*, 21 (1), 157-182.
- TIANA FERRER, A. (1998), "Indicadores educativos. Qué son y qué pretenden". *Cuadernos de Pedagogía*, 256, 51-53.